

CAPITULO X

ASPECTO ESPIRITUAL DEL ENFERMO

Con frecuencia en nuestro medio, se presenta la necesidad de poseer conocimientos sobre la forma de auxiliar a los enfermos, de las diversas religiones que se practican y las reglas que en cada una de ellas se siguen. Dada la importancia que esto significa para la enfermera y el hospital en sí, he decidido aunar "el aspecto espiritual del enfermo" como un capítulo más de este trabajo, ya que para la enfermera es indispensable tener conocimientos sobre el tema, tomando así las medidas necesarias y convenientes para cada caso, cuando la situación se presente.

En forma breve hablaré sobre las religiones que más se practican en nuestro medio:

El capellán del hospital o persona encargada de auxiliar espiritualmente a los enfermos, debe estar capacitada para desempeñar ese puesto y su misión es dar confianza, a los pacientes aprensivos, ayudarlos a comprender y aceptar el dolor, animar a los enfermos crónicos, auxiliar a los moribundos y dedicar palabras de consuelo y resignación a los familiares.

RELIGION CATOLICA

Debe ser un sacerdote ordenado y se le da el tratamiento de "Padre".

Los sacramentos que se cree sue pueden lograrse y administrar en el hospital, son cuatro:

Bautismo, Confesión, Comunión y Extrema-unción.

La unción de los enfermos, manifiesta y hace presente dos aspectos de la pascua.

Es como si se tratase de una resonancia corporal y de la resurrección en nuestra vida, con un doble efecto paradójico: evitar la muerte y, al mismo tiempo facilitar la muerte.

El primer efecto de la unción de los enfermos, es un efecto de la resurrección: retrasar la muerte hasta el momento querido por Dios, esto es, movilizar todas las fuerzas curativas, contra el decaimiento físico.

Para considerar como es debido la unción de los enfermos, tendríamos, que concebirla siempre como una prolongación de los sacramentos, de penitencia y de confirmación. Estos dos aspectos se resumen maravillosamente en esta "Unción" imagen de la suavidad de Dios, que viene a allanar todas las dificultades acumuladas por el pecado en nuestra vida.

En caso de que fallezca el paciente, sin recibir los sacramentos antes de morir, avisar al momento al sacerdote, ya que algunos sacramentos se pueden administrar, hasta dos horas después de la muerte aparente.

(Datos proporcionados por el Pbro. Manuel Pompa).

TESTIGOS DE JEHOVA

Tomando en cuenta el aspecto del enfermo ellos obedecen, los mandatos bíblicos, se abstienen de las transfusiones, y nunca lo han aceptado porque consideran que hay substitutos de la sangre (Plasma sanguíneo) que se pueden utilizar, lo cual sí aceptan.

Para auxiliar a los enfermos moribundos no utilizan ministro ni pastor, se confiesan directamente con Dios y utilizan oraciones individuales. Escuchan el mandato lebitico, capítulo XVII, X y XI y el libro de Hechos en sus Capítulos XV, XX, XXVIII y XXIX, palabras del apóstol San Pablo a los Cristianos.

(Información proporcionada por la Srita. Amanda Mejía, Precursor Regular de la Unidad Noroeste).

MORMONA

Auxilio de los enfermos.

Como los Apóstoles lo hicieron bajo la enseñanza o instrucción de Jesús, ungieron con aceite de olivo que había sido consagrado, apartado y bendecido, para la unción de los enfermos. La bendición de los enfermos se basa en la fe, después de la Unción, la sellan con una bendición y todo se efectúa en el nombre de Jesucristo y por el poder y la autoridad, del sacerdocio de Dios, el resultado de la Unción y la bendición depende de la voluntad de Dios, del enfermo y de los que pronuncian la bendición.

(Información proporcionada por el Misionero, Elder en el Sacerdocio BRENT M. HINZE).

EVANGELICA

Auxilio a los enfermos.

Para ellos lo fundamental es que el individuo acepte a Cristo Jesús como su salvador personal, y todo lo que hacen es tratando de conseguir lo anterior.

Usan distintos medios que dependen de las siguientes circunstancias:

I.— Si el moribundo es un miembro que ha sido fiel a la iglesia y su testimonio es el de un "CRISTIANO", entonces el trabajo sólo consiste en hablarle de lo que ya tiene ganado y así, le hablan de las mansiones de luz, preparados por Cristo y todos los que sean fieles.

II.— Si un tiempo fue fiel, pero luego faltó y llevó una vida desordenada, el deber de ellos es hacerlo que haga nuevos votos para con Dios.

III.— Si es familiar de un miembro de la iglesia, entonces tratan de que acepte a Cristo Jesús como su salvador personal, de una manera insistente, puesto que esto es lo más importante para ellos.

CAPITULO X

ASPECTO ESPIRITUAL DEL ENFERMO

Con frecuencia en nuestro medio, se presenta la necesidad de poseer conocimientos sobre la forma de auxiliar a los enfermos, de las diversas religiones que se practican y las reglas que en cada una de ellas se siguen. Dada la importancia que esto significa para la enfermera y el hospital en sí, he decidido aunar "el aspecto espiritual del enfermo" como un capítulo más de este trabajo, ya que para la enfermera es indispensable tener conocimientos sobre el tema, tomando así las medidas necesarias y convenientes para cada caso, cuando la situación se presente.

En forma breve hablaré sobre las religiones que más se practican en nuestro medio:

El capellán del hospital o persona encargada de auxiliar espiritualmente a los enfermos, debe estar capacitada para desempeñar ese puesto y su misión es dar confianza, a los pacientes aprensivos, ayudarlos a comprender y aceptar el dolor, animar a los enfermos crónicos, auxiliar a los moribundos y dedicar palabras de consuelo y resignación a los familiares.

RELIGION CATOLICA

Debe ser un sacerdote ordenado y se le da el tratamiento de "Padre".

Los sacramentos que se cree sue pueden lograrse y administrar en el hospital, son cuatro:

Bautismo, Confesión, Comunión y Extrema-unción.

La unción de los enfermos, manifiesta y hace presente dos aspectos de la pascua.

Es como si se tratase de una resonancia corporal y de la resurrección en nuestra vida, con un doble efecto paradójico: evitar la muerte y, al mismo tiempo facilitar la muerte.

El primer efecto de la unción de los enfermos, es un efecto de la resurrección: retrasar la muerte hasta el momento querido por Dios, esto es, movilizar todas las fuerzas curativas, contra el decaimiento físico.

Para considerar como es debido la unción de los enfermos, tendríamos, que concebirla siempre como una prolongación de los sacramentos, de penitencia y de confirmación. Estos dos aspectos se resumen maravillosamente en esta "Unción" imagen de la suavidad de Dios, que viene a allanar todas las dificultades acumuladas por el pecado en nuestra vida.

En caso de que fallezca el paciente, sin recibir los sacramentos antes de morir, avisar al momento al sacerdote, ya que algunos sacramentos se pueden administrar, hasta dos horas después de la muerte aparente.

(Datos proporcionados por el Pbro. Manuel Pompa).

TESTIGOS DE JEHOVA

Tomando en cuenta el aspecto del enfermo ellos obedecen, los mandatos bíblicos, se abstienen de las transfusiones, y nunca lo han aceptado porque consideran que hay substitutos de la sangre (Plasma sanguíneo) que se pueden utilizar, lo cual sí aceptan.

Para auxiliar a los enfermos moribundos no utilizan ministro ni pastor, se confiesan directamente con Dios y utilizan oraciones individuales. Escuchan el mandato lebitico, capítulo XVII, X y XI y el libro de Hechos en sus Capítulos XV, XX, XXVIII y XXIX, palabras del apóstol San Pablo a los Cristianos.

(Información proporcionada por la Srita. Amanda Mejía, Precursor Regular de la Unidad Noroeste).

MORMONA

Auxilio de los enfermos.

Como los Apóstoles lo hicieron bajo la enseñanza o instrucción de Jesús, ungieron con aceite de olivo que había sido consagrado, apartado y bendecido, para la unción de los enfermos. La bendición de los enfermos se basa en la fe, después de la Unción, la sellan con una bendición y todo se efectúa en el nombre de Jesucristo y por el poder y la autoridad, del sacerdocio de Dios, el resultado de la Unción y la bendición depende de la voluntad de Dios, del enfermo y de los que pronuncian la bendición.

(Información proporcionada por el Misionero, Elder en el Sacerdocio BRENT M. HINZE).

EVANGELICA

Auxilio a los enfermos.

Para ellos lo fundamental es que el individuo acepte a Cristo Jesús como su salvador personal, y todo lo que hacen es tratando de conseguir lo anterior.

Usan distintos medios que dependen de las siguientes circunstancias:

I.— Si el moribundo es un miembro que ha sido fiel a la iglesia y su testimonio es el de un "CRISTIANO", entonces el trabajo sólo consiste en hablarle de lo que ya tiene ganado y así, le hablan de las mansiones de luz, preparados por Cristo y todos los que sean fieles.

II.— Si un tiempo fue fiel, pero luego faltó y llevó una vida desordenada, el deber de ellos es hacerlo que haga nuevos votos para con Dios.

III.— Si es familiar de un miembro de la iglesia, entonces tratan de que acepte a Cristo Jesús como su salvador personal, de una manera insistente, puesto que esto es lo más importante para ellos.

A estas tres circunstancias ellos tratan de descorrerle el velo que es la muerte, y mostrarle los dos senderos que hay atrás de ella, y la manera de emprender el sendero de la verdad y de justicia que es Cristo Jesús, para ellos citan la Biblia en San Juan XIV y VI.

(Información proporcionada por el
Misionero Evangélico,
LUCAS RIOS G.)

ADVENTISTAS

Los adventistas del séptimo día, llamados así porque esperan el segundo Advenimiento de Jesucristo en gloria y por guardar el séptimo día (sábado) como reposo.

Auxilio a los Enfermos:

Siguen esta conducta:

Si se supone que el moribundo es un fiel hijo de Dios, se le ayudará a ponerse en contacto, con todas las personas con quien haya convivido a fin de pedir perdón por alguna ofensa. Después de una breve oración con Dios se ungirá con aceite y se terminará el acto con oraciones y cantos.

Si se trata de alguna persona no creyente; se tratará de hacerla comprender las verdades básicas del Evangelio, a fin de lograr el arrepentimiento del moribundo. Si se trata de una persona que en un tiempo no hubiese sido fiel a Dios se tratará en forma semejante. Estos adventistas creen que la muerte es un sueño del cual despertarán a la venida de Jesucristo, unos para salvación y otros para condenación.

(Información, Sra. BEATRIZ SUAREZ
DE CORDOVA).